

¿Sabía que...

...**AIBR** es la única revista de antropología en español incluida en el *Social Sciences Citation Index* que no recibe ningún tipo de subvención, financiación ni ayuda de dinero público?

...**AIBR**, a diferencia de la mayoría de las revistas científicas con índice de impacto, no es propiedad de una editorial comercial, sino de una Asociación sin ánimo de lucro?

...**AIBR** tiene un índice de suscriptores superior al de la mayor parte de revistas de ciencias sociales?

...**podemos hacer muchísimo más si usted se asocia a AIBR?**

POR FAVOR, AYÚDENOS A IMPULSAR ESTE PROYECTO

La creación de una revista, su impresión, su distribución, el mantenimiento de los servidores de Internet, la administración, el proceso editorial y la promoción de la publicación se costean gracias a la colaboración voluntaria de sus editores y a las cuotas de sus miembros.

Si usted o su institución se asocia a AIBR podremos llegar mucho más lejos, llevar adelante nuevas iniciativas y visibilizar más nuestra disciplina.

La cuota anual de AIBR (34 euros) es aproximadamente un 80% menor que la de cualquier otra asociación profesional. Sólo podemos mantener estas cuotas reducidas si contamos con usted.

Por favor, considere formar parte activa de este proyecto a través de la siguiente web:

<http://asociarse.aibr.org>



MARIBEL BLÁZQUEZ RODRÍGUEZ

Nosotras parimos ¿Nosotras decidimos en la atención sanitaria embarazo, parto y puerperio?

AÑO: 2011

ISBN: 978-849-74-7329-3

PÁGINAS: 492

ALMUDENA MARÍ SÁEZ / UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

RESEÑA

Nosotras Parimos ¿Nosotras decidimos en la atención sanitaria al embarazo, parto y puerperio?, es la publicación de la investigación que María Isabel Blázquez Rodríguez realizó para su tesis doctoral¹, la cual fue premiada con el Premio de Investigación Victoria Kent que convoca el Seminario de Estudios Interdisciplinarios de la Mujer de la Universidad de Málaga, en su edición de 2009.

Este libro se enmarca en la línea de estudios sobre reproducción de la disciplina antropológica, que desde 1970 se han consagrado al estudio del parto, concibiéndose este no sólo desde un punto de vista biológico sino como parte de un proceso cuyas distintas etapas son entendidas y atendidas de diferente modo en diversos contextos culturales. Progresivamente se han ido incluyendo análisis de los distintos factores que han acompañado históricamente a este proceso, como la medicalización, la reproducción asistida o el regreso a la desmedicalización del continuo constituido por el embarazo, el parto y el puerperio² (en adelante,

1. La tesis a la que hacemos referencia es: “Ideologías y prácticas de género en la atención sanitaria del embarazo, parto y puerperio: el caso del área 12 de la Comunidad de Madrid”.

2. El puerperio es el espacio de tiempo que transcurre desde el parto hasta que la mujer recupera su estado anterior al embarazo.

epp). Dentro de este campo de estudios, en el Estado español podemos señalar las investigaciones de Mari Luz Esteban (1992), Susana Narotzky (1995), Yolanda Bodoque (1996), Elixabete Imaz (2010) y Maria Jesús Montes (2007), a las que se suma el trabajo de Maribel Blázquez.

El título de esta publicación refleja la preocupación que condujo a la autora a realizar su investigación: ¿existe una perspectiva de género en la atención sanitaria al epp?

La investigadora parte del supuesto de que al tratarse de una atención dirigida a las mujeres, ésta estaría atravesada por la promoción de la igualdad entre hombres y mujeres. Su análisis se centra en comprender cómo se elaboran, transmiten y perpetúan las ideologías y prácticas actuales en la atención sanitaria al epp, las cuales, en contra de las ideas preliminares de Blázquez, están lejos de haber integrado una perspectiva de igualdad y de empoderamiento de las mujeres en el ámbito concreto que ella estudia.

En el primer capítulo se detalla el marco etnográfico (una de las áreas sanitarias de la comunidad de Madrid) y teórico (antropología médica y antropología feminista) en el que se lleva a cabo el estudio. A pesar de tratarse de una investigación localizada tiene el interés de establecer comparaciones frecuentes con otros contextos, como bien muestran los ejemplos que Blázquez cita a lo largo del texto con referencias a otras áreas sanitarias, otras ciudades y otros países. Además, no se limita a estudiar únicamente la realidad de las mujeres embarazadas que acceden a los cuidados sanitarios, sino que amplía el análisis a sus acompañantes, a los profesionales de la atención sanitaria, los documentos que reglamentan dicha atención (a nivel local, estatal e internacional), así como a los grupos de profesionales y asociaciones que abogan por alternativas a la perspectiva hegemónica biomédica y al enfoque de riesgo del epp.

La perspectiva antropológica y la perspectiva de género adoptadas por la autora le permiten inscribir su investigación en dos campos disciplinares: los estudios feministas y la antropología médica sobre la reproducción. Los primeros han analizado y tenido en cuenta distintos aspectos de la reproducción al tiempo que han deconstruido los supuestos que naturalizan el vínculo de las mujeres con la maternidad y la crianza, o de la reproducción con el matrimonio y la heteronormatividad. Por su parte, los estudios de la antropología médica han profundizado en el modelo biomédico que actualmente se presenta como hegemónico frente a otros y en su carácter de construcción sociocultural.

Esta obra comienza presentando el proceso de construcción sociocultural del epp, que pasó de ser atendido por las mujeres en los hogares

a configurarse como un posible riesgo para la salud, convirtiéndose en un hecho médico que debía ocurrir en el hospital. Este tránsito de medicalización favoreció que estas fases y las vivencias asociadas de las mujeres, pasaran de estar controladas por ellas mismas, por redes familiares o vecinales femeninas, a restringirse la toma de decisiones al cuerpo médico, especialmente a ginecólogos/os y comadronas. Las mujeres comenzaron a estar vigiladas desde la gestación y a lo largo de todo el proceso mediante visitas médicas a centros sanitarios y se dotó a los médicos de la capacidad para decidir y atender a las mujeres con partos que se consideraban fuera de la norma. Así, circunscrito el embarazo y especialmente el parto al ámbito hospitalario, se fueron creando centros especializados (maternidades), regulando las competencias que los profesionales de la sanidad tendrían en este proceso (comadronas y obstetras), y se fue dotando a todo este entramado de un marco legislativo sanitario (leyes sobre el descanso de maternidad o Seguro de Maternidad). Todo ello ha conllevado un cambio no sólo en las prácticas sino también (y más importante) en las mentalidades: dar a luz en la maternidad ha pasado a ser considerado como mejor y más moderno que dar a luz en casa. Pero además ha supuesto igualmente una mirada diferente hacia el parto, entendido ahora como un proceso de riesgo que está protegido si acontece en una maternidad.

Más adelante, el texto profundiza en dos enfoques: el enfoque biomédico y el enfoque fisiológico. La perspectiva biomédica se centra principalmente en el enfoque de riesgo, que entiende el epp como un riesgo (para las vidas de la mujer y del feto) que es posible evitar bajo el control sanitario. A pesar de que de acuerdo con este enfoque todos los epp son de riesgo, hay una serie de variables que se tienen en cuenta para imprimir una mayor o menor idea de peligro: la edad de la mujer, la salud mental, la conflictividad en la pareja o el nivel sociocultural, dejando de lado otras que la autora estima igualmente importantes como las emociones, las necesidades o dudas de las mujeres embarazadas o su situación personal y laboral entre otras.

El control que el enfoque biomédico establece sobre las mujeres y sus procesos de epp se une al autocontrol que las propias mujeres ponen en marcha y al control de la sociedad. Además, la autora señala otras consecuencias que se desprenden del enfoque biomédico y de la perspectiva de riesgo: por un lado, que se privilegia la enfermedad sobre la salud; por otro, que la mujer (su cuerpo, necesidades, opiniones y emociones) es invisible.

El enfoque fisiológico, por su parte, incluye la perspectiva de género

y comprende la gestación y el parto como una función del cuerpo de las mujeres y no como una enfermedad ni por lo tanto como un problema de salud. Este enfoque estima una menor intervención médica y una mayor visibilidad y participación de las mujeres en todo el proceso. A pesar de que la perspectiva fisiológica ha ido tomando peso desde la década de los 80 en base a las directrices designadas por la OMS en documentos como la Declaración de Fortaleza en 1985 y en el Estado español tras la implementación de la Estrategia de Atención al Parto Normal del Ministerio de Sanidad y Consumo en 2007, su integración en la práctica de la atención sanitaria al epp es aún leve, no sólo en el área que estudia la autora sino también a nivel internacional.

Uno de los aspectos más interesantes de esta investigación es que cruza diferentes variables como son la edad, la situación laboral, el nivel sociocultural y las emociones de las mujeres con el género. A lo que se une la voluntad de señalar las contradicciones que se presentan a lo largo de todo el proceso que viven las mujeres en sus cuerpos y del que han sido desligadas paulatinamente. Se presta atención a los distintos ámbitos en los que se regula el epp y de los que emanan dichas contradicciones: por un lado, a nivel organizativo, la división profesional e institucional que se ha implantado en la Comunidad de Madrid para la atención a este proceso. Por otro, a nivel de los profesionales, el peso que su concepto de salud y atención sanitaria tiene en la práctica asistencial, así como la hegemonía científica que se imprime desde el enfoque biomédico. Sin olvidar que, a nivel social, los círculos personales, familiares y profesionales en los que las mujeres viven están asimismo atravesados por ideologías y prácticas que entienden y perpetúan una manera concreta de experimentar el epp.

Así, a través del texto descubrimos los lugares y roles que los diferentes actores tienen y desempeñan en la atención al epp: los profesionales (matronas y obstetras) son los garantes y sujetos legitimados para dirigir, controlar y regular tanto el proceso como la información sobre el mismo y la toma de decisiones; los acompañantes y la sociedad en general (junto a las ideas transmitidas por los profesionales) contribuyen a mantener los ideales sobre la maternidad, la vinculación entre matrimonio y reproducción, mujer y madre; y a perpetuar las desigualdades entre hombres y mujeres en la atención al epp, así como los conocimientos legitimados (basados en la biomedicina) y deslegitimados (basados en el saber experiencial de las mujeres). Por último, las mujeres, englobadas todas juntas en un colectivo homogéneo sin que se tengan en cuenta las circunstancias concretas de su existencia, sus necesidades, conocimientos, dudas e inquietudes, aparecen como receptoras de prácticas e ideologías, sujetos

pasivos que pueden ser acusados de no querer sus embarazos ni a sus criaturas y de no ser capaces de ejercer cuidados sobre ellas mismas y su descendencia cuando cuestionan algunas de las practicas o manifiestan una participación activa durante el proceso de epp. Mujeres a las que se invisibiliza en un enfoque que privilegia a la criatura, enfoque que utiliza una serie de dispositivos que permiten a los profesionales obtener información directamente sin que la mujer medie; donde los cuidados y pruebas están destinados al bienestar de la criatura, que es tratada como un sujeto con derechos.

Las conclusiones a las que llega la autora y que se van avanzando a lo largo de la obra arrojan luz sobre los mecanismos a través de los cuales se ha ido construyendo y se mantiene una situación desigual entre hombres y mujeres en el proceso de epp, los límites y desencuentros de los distintos enfoques, la relevancia que el productivismo tiene en la organización y gestión de la atención sanitaria, y las acciones necesarias para trabajar por una atención sanitaria al epp que tenga en cuenta la heterogeneidad de las mujeres y que permita un diálogo para que las mujeres decidan el lugar que sus parejas deben tener en el proceso, un sistema que sea flexible con los tiempos y que ceda mayor independencia y poder de decisión a las mujeres.

Entre las aportaciones que este texto hace a la disciplina antropológica de los estudios de la reproducción podemos señalar, en primer lugar, que se trata de un análisis cualitativo, una etnografía que, de forma muy pedagógica, va presentando las etapas, las ideologías, el espacio y el lugar que se concede a los diferentes actores. En segundo lugar, que ofrece un análisis del ámbito sanitario integrando lo político a lo largo de todo el proceso reproductivo, dejando ver, además, la repercusión que un estudio de este tipo puede tener en la institución sanitaria cuando se toman en cuenta las conclusiones de la autora y se ponen en práctica sus recomendaciones, provocando un dialogo científico-institucional sobre la atención al epp.

En definitiva, se trata de una lectura recomendable para todas aquellas personas interesadas en la antropología de la reproducción y en la antropología feminista, que permite profundizar y evidenciar los mecanismos que en nuestra sociedad y, más concretamente, en el sistema sanitario construyen y perpetúan las diferencias de género.

Referencias bibliográficas

- Bodoque, Yolanda (1996). *Discursos y prácticas sobre sexualidad y reproducción: los centros de planificación familiar*. Tesis doctoral. Tarragona: Universitat Rovira I Virgili.
- Esteban, Mari Luz (1992). *Actitudes y percepciones de las mujeres respecto a su salud reproductiva y sexual. Necesidades de salud percibidas por las mujeres y repuestas del sistema sanitario*. Tesis doctoral. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Imaz, Elixabete (2010). *Convertirse en madre. Etnografía del tiempo de la gestación*. Madrid: Cátedra.
- Montes, Maria Jesús (2007). *Las culturas del nacimiento. Representaciones y prácticas de las mujeres gestantes, comadronas y médicos*. Tesis doctoral. Tarragona: Universitat Rovira I Virgili.
- Narotzky, Susana (1995). *Mujer, mujeres, género. Una aproximación crítica al estudio de las mujeres en las Ciencias Sociales*. Madrid: CSIC.